

La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad¹

PERE SOLER MASÓ
MONTSERRAT VILÀ SUÑE
JUDIT FULLANA NOELL
ANNA PLANAS LLADÓ
MARÍA PALLISERA DÍAZ
Universidad de Girona

Resumen

Aunque el tema de la participación en los distintos espacios de la vida comunitaria ha irrumpido con fuerza en los últimos tiempos, el sector universitario apenas ha incorporado el debate de la participación en su funcionamiento universitario. La participación estudiantil ha sido, y sigue siendo en la mayoría de los casos, simbólica. En este contexto, el artículo que presentamos profundiza en el análisis de la participación de los estudiantes en la estructura académica universitaria a partir de un estudio realizado en la Universidad de Girona. Nos centramos en los resultados derivados de la aplicación de un cuestionario electrónico a los estudiantes para conocer sus propias percepciones y puntos de vista en relación con su participación en la universidad. A partir de este análisis planteamos las orientaciones y estrategias que se configuran como elementos y recursos favorecedores de la participación estudiantil, tratando aspectos diversos como la mejora de la información, la necesidad de estrategias para facilitar la adaptación de los estudiantes a la dinámica de los órganos de gobierno o el reconocimiento del carácter formativo de la participación.

Abstract:

Participation in different areas of community life is a topic that has emerged with force in recent years. However, most universities have made little effort to foster any debate about participation in their daily functioning. University regulations do not generally facilitate the involvement of students in university government: their participation has been and will continue to be, in most cases, symbolic. In light of such a situation, this article presents an in-depth analysis of student participation in university academic structures. We base that analysis on various studies, one of which we carried out at the University of Girona. We focus our discussion on the results of an electronic questionnaire given to students to know how they perceive and view their own participation in the university. On the basis of this analysis and in order to mobilise student participation, we present suggestions ranging from better information to the search for strategies to help students adapt to the dynamics of these governing bodies and recognise the training nature of participating.

¹ La investigación a la que hace referencia este artículo ha sido financiada por la convocatoria 2007 de la UdG de ayudas a proyectos cooperativos de I+D en los ámbitos humanístico y de las ciencias sociales, y se ha desarrollado en su mayor parte durante el año 2008 y principios del 2009.

La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad

PERE SOLER MASÓ, MONTSERRAT VILÀ SUÑE, JUDIT FULLANA NOELL, ANNA PLANAS LLADÓ Y MARÍA PALLISERA DÍAZ

Palabras clave:

educación superior, participación de los estudiantes, Administración educativa, universidad, investigación sobre la universidad.

Key words:

Higher Education, Student Participation, Public Education Administration, University, Research on Universities.

Résumé:

Bien que le sujet de la participation aux différents domaines de la vie en communauté ait jailli avec force ces derniers temps, le secteur universitaire a peu intégré le débat sur la participation à son fonctionnement universitaire. La participation des étudiants a été et reste purement symbolique dans la plupart des cas. C'est dans ce contexte et à partir d'une étude réalisée à l'Université de Girona que l'article que nous présentons approfondit l'analyse de la participation des étudiants à la structure universitaire. Nous nous sommes penchés sur les résultats issus d'un questionnaire en ligne destiné aux étudiants pour connaître leur propre perception et leurs points de vue sur leur participation au sein de l'université. Cette analyse nous a permis d'énoncer les orientations et les stratégies qui se présentent comme étant des éléments et des ressources qui favorisent la participation des étudiants, en traitant des aspects aussi divers que la meilleure information, le besoin de stratégies pour faciliter l'adaptation des étudiants à la dynamique des organismes de gouvernement ou encore la reconnaissance du caractère formateur de la participation.

Mots clés:

enseignement supérieur, participation des étudiants, Education nationale, université, recherche sur l'université.

Fecha de recepción: 15-03-2010.

Fecha de aceptación: 30-7-2010.

1. El espacio europeo de educación superior y la participación estudiantil: una realidad a debate

El sector universitario ha incorporado poco el debate de la participación estudiantil en el marco de su funcionamiento ordinario (Michavila y Parejo, 2008; Pérez y Díaz, 2005) y ciertamente la presencia de estudiantes en sus órganos de funcionamiento es simbólica y, en algunos casos, incluso inexistente.

El proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior introduce, a escala europea, un cierto impulso al debate de la participación estudiantil en el ámbito universitario. Las directrices, acuerdos y declaraciones a escala europea invitan a abrir la participación de los estudiantes en determinados espacios y procesos universitarios. En este sentido, el punto 5 del preámbulo de la declaración de Glasgow "Universidades fuertes para una Europa fuerte" de 15 de abril de 2005, impulsada por la European University Association, que hace referencia al

proceso de Bolonia y a la construcción del EEES, expone que “Las universidades se comprometen a mejorar sus estructuras de gobierno y su liderazgo a fin de incrementar su eficiencia y su capacidad de innovación y cumplir sus múltiples funciones. En el punto 19 del apartado IV concreta: “Para cumplir estos compromisos, las universidades destacan la importancia de la implicación de los estudiantes como socios plenos en el proceso y buscarán la manera de reforzar esta cooperación en el futuro”.

A pesar de todo ello, la participación de los estudiantes en el proceso de reforma de la educación superior es una de las mayores debilidades de todo el proceso de Bolonia. La misma Asociación de Sindicatos Nacionales de Estudiantes de Europa (ESIB) lo ha denunciado, poniendo de manifiesto la falta de una normativa que promueva la participación así como la escasez de recursos económicos y humanos de los sindicatos de estudiantes (Michavila y Parejo, 2008). Los estudiantes, pues, demandan una mayor participación puesto que se sienten apartados y desinformados de las decisiones que se toman a nivel europeo.

La preocupación por la participación universitaria, aunque se haya incrementado a partir del contexto de convergencia europea, ha sido motivo de estudios desde hace ya varios años. Podemos citar la experiencia de la Universidad de Alberta a partir del estudio de Zuo y Ratsoy (1999) en el que se estudian los objetivos, el proceso y los efectos de la participación estudiantil en el gobierno de la universidad, o los estudios relacionados con las diferencias de género en la participación en el gobierno de la universidad de Ontario (Ahmed, Denton, O’Connor y Zeytinoglu, 1999). En el ámbito latinoamericano se destacan también distintas aportaciones que tratan directamente este tema; una de ellas es la tesis doctoral de V. Kandel (2005) que, desde la realidad argentina, manifiesta que la participación está en crisis, como mínimo en tres sentidos: crisis de los representados, crisis de los representantes y crisis de las instituciones representativas. Otras aportaciones son las de Naishtat, Toer et al (2004) o la de Giles (2004)². Desde el Estado español, disponemos de las investigaciones de

2 Este autor, hablando de la crisis de la educación superior en el Perú, manifiesta que hay dos corrientes de opinión para explicar sus causas: los que creen que la participación estudiantil en el gobierno de la universidad es la causa de los actuales problemas, ya que los estudiantes no son lo suficiente maduros para ejercer la responsabilidad que se les da y son fácilmente manipulables; y los que creen que la participación estudiantil es expresión democrática y que la causa de los actuales problemas es el modelo económico neoliberal que se aplica y que es una orientación del BM y del FMI para reducir los gastos del estado.

Fouce (2003) y de Vaquero (2004) con una perspectiva histórica y evolutiva del movimiento estudiantil universitario español.

Las normativas y las leyes que últimamente se han publicado en España no prevén o no facilitan la incorporación de los estudiantes en el funcionamiento del gobierno de la universidad. Todavía hoy no existe ni está prevista la presencia de los estudiantes en el *Consejo de Universidades* mientras que sí se han incorporado en la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación* (ANECA), aunque esta incorporación de estudiantes no es un requisito para acreditar a las agencias de evaluación de la calidad. La Ley Orgánica de Modificación de la Ley Orgánica de Universidades (LOMLOU) prevé la constitución del Consejo de Estudiantes de ámbito estatal³, pero todavía no ha sido llevado a la práctica. El Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) presentó a principios de 2009 el *Borrador del Estatuto del Estudiante Universitario* con el objetivo de regular sus derechos y sus deberes. En su artículo 8 se cita explícitamente el derecho a la participación activa en los órganos de gobierno y gestión de la universidad. Posteriormente, en el artículo 13 se concreta el derecho de los estudiantes a participar de forma activa y responsable en las reuniones de los órganos colegiados para los que han sido elegidos.

El hecho es, no obstante, que hasta el presente la participación de los estudiantes ha sido escasa y se ha potenciado poco desde las universidades. La escasa participación estudiantil en los actos electorales universitarios se pone de relieve en los estudios de Giménez (2001) y de Martín (2007) que recogen datos de participación estudiantil en algunas universidades públicas españolas. Estos estudios muestran que, con respecto a las elecciones a claustro, el porcentaje más habitual de participación se encuentra alrededor del 17%, oscilando entre el 6,5% y el 26,8%. Estos datos coinciden con los resultados de la investigación realizada en Cataluña por Giménez (2001) y también con el estudio de la Fundación Francesc Ferrer i Guàrdia (1999). De estos estudios se desprende que la participación estudiantil universitaria global se sitúa en torno al 15%.

Otros estudios destacables son el informe Urraca (2005) que denun-

3 La LOMLOU (2007) en su art. 46.5 expone que: "... se deberá prever la constitución, las funciones, la organización y el funcionamiento de un consejo de estudiantes universitario como órgano colegiado de representación estudiantil, adscrito al ministerio al que se le atribuyen las competencias en materia de universidades". También en el art. 14.3 se garantiza la presencia de un estudiante en el Consejo Social, elegido por el Consejo de Gobierno entre sus miembros.

cia la nula participación a que se llegó en la Universidad de Cantabria en el año 2004, cuando sólo participó un 2,3% de los estudiantes, y el trabajo realizado en la Universidad Autónoma de Madrid (Martín, 2007) en el que se constata que la participación de los estudiantes a las elecciones a rector se sitúa por debajo del 15%. González (2007) aporta información que complementa las cifras sobre participación. Según el autor, solamente un 6,3% de los jóvenes universitarios manifiesta haber ocupado alguna vez un cargo de representación en la universidad, y la mayoría de los que lo han hecho son estudiantes que compaginan trabajo y estudios. Otras aportaciones sobre la participación de los estudiantes en la universidad se centran en el análisis del mundo asociativo en el marco universitario (Ferrer, 2005; Fouce, 2003; Fundació Francesc Ferrer Guàrdia, 1999; Giménez, 2001; Martínez, 1997; Quixal, Ramírez, 2002; Soler, 1997).

Las experiencias y estudios sobre participación estudiantil ponen en evidencia que la participación de los estudiantes en los órganos de gobierno es escasa, que hay una cierta preocupación por el tema que puede incrementarse a raíz de la configuración del EEES y que las pocas experiencias para tratar de mejorar esta situación, se refieren a la promoción del asociacionismo estudiantil en las universidades. Faltan estudios que profundicen en el análisis de las razones de la poca participación y de experiencias orientadas a mejorar la participación en los espacios de gobierno y decisión de las universidades.

En este sentido, y partiendo de la consideración que la participación estudiantil no es solamente un derecho de los estudiantes sino también un elemento importantísimo para su formación, nos planteamos la necesidad de desarrollar un estudio con el propósito de conocer el estado de la participación de los estudiantes en el funcionamiento de la Universidad de Girona (UdG). Hemos partido de las opiniones de estudiantes y profesorado, para conocer no solamente la implicación de los estudiantes en los órganos de gobierno sino también para acercarnos a algunas de las razones que explican las dificultades de participación. También nos planteamos conocer iniciativas en el marco de algunas titulaciones y grupos de estudiantes, y reflexionar sobre las posibles estrategias a desarrollar para potenciar y favorecer la participación de los estudiantes.

2. Estudio sobre la percepción y opinión de los estudiantes de la UdG sobre su participación en la Universidad

2.1. Contexto del estudio y objetivos generales

Durante el curso 2007-2008 se ha llevado a cabo en la Universidad de Girona un estudio descriptivo para conocer las percepciones y opiniones que los estudiantes de dicha universidad tienen con relación a su participación en los órganos de gobierno y en otros espacios de participación relativos a los centros y los estudios que cursan. Este estudio se sitúa dentro de una investigación más amplia que ha tenido como propósito conocer el estado de la participación de los estudiantes en el funcionamiento de la Universidad de Girona (UdG). Para dicha investigación se han definido los siguientes objetivos:

- *Conocer el nivel de información que tienen los estudiantes sobre los canales de participación que la Universidad tiene establecidos y su percepción sobre las posibilidades y oportunidades reales de participación.*
- *Conocer cuál es el grado de participación de los estudiantes en las distintas estructuras de representación reguladas de la Universidad.*
- *Analizar si se detectan diferencias importantes en función de la edad, el género y la titulación en cuanto a la participación en diferentes aspectos de la vida universitaria.*
- *Identificar y analizar los canales y estructuras de participación no reglamentados que funcionan actualmente en las distintas facultades y escuelas de la UdG (delegados de curso, asambleas de grupos, asambleas generales, etc.).*

En el desarrollo de la investigación se ha recurrido a distintas fuentes de información: estudiantes, coordinadores de estudios, vicedecanos, bases de datos de la Secretaría General de la UdG, entre otros; y también a distintas estrategias e instrumentos de recogida de información: cuestionario electrónico enviado a todos los estudiantes de la UdG de primer y segundo ciclo, grupos de discusión con los representantes de estudiantes, análisis de la documentación existente en la Secretaría General de la UdG, entrevistas a los coordinadores de estudios y vicedecanos de estudiantes de cada escuela o facultad.

En este artículo presentamos concretamente los principales resultados obtenidos del estudio descriptivo que se ha realizado para conocer la percepción que los estudiantes tienen sobre su participación en la Universidad.

2.2. Estudio descriptivo: diseño y resultados

Para llevar a cabo dicho estudio descriptivo se ha partido de la información recogida a través de un cuestionario, elaborado en formato electrónico y dirigido a todos los estudiantes matriculados en la UdG el curso 2007-2008. Este instrumento se complementa con la realización de grupos de discusión con estudiantes de distintas facultades.

EL CUESTIONARIO

Los objetivos del cuestionario son los siguientes:

- Conocer la información que tienen los estudiantes sobre los canales y las estructuras de participación universitarias existentes.
- Conocer la percepción y la valoración de los estudiantes sobre las posibilidades y la importancia de participar en la dinámica de las facultades y las escuelas universitarias.
- Detectar si hay diferencias importantes en función del género, la edad, la titulación y el lugar de residencia en lo referente a la percepción de la participación de los estudiantes en la dinámica de la Universidad.

La estructura del cuestionario es la siguiente. Las 7 primeras preguntas hacen referencia a datos personales (género, edad, cuantos años hace que está matriculado en la UdG, lugar de residencia, facultad en la que estudia y titulación en la que está matriculado). De la pregunta 8 a la 11 se pretende captar si los estudiantes piensan que están suficientemente informados sobre las posibilidades de participar en el funcionamiento de la UdG, y las preguntas 12 a 17 recogen la percepción que tienen y la valoración que hacen de los espacios de participación. En conjunto, el cuestionario sirve para obtener información sobre *cómo se valora la experiencia participativa, las razones de la participación o la falta de ella, la implicación del profesorado en promover la participación de los estudiantes*. Así mismo, el cuestionario recoge datos sobre cuáles son las iniciativas que los estudiantes piensan que se deberían emprender para favorecer su participación.

La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad
PERE SOLER MASÓ, MONTSERRAT VILÀ SUÑE, JUDIT FULLANA NOELL, ANNA PLANAS
LLADÓ Y MARÍA PALLISERA DÍAZ

LA MUESTRA

Los 9.655 estudiantes de la UdG matriculados en el curso 2007-2008 en los estudios de primer y segundo ciclo fueron invitados a participar en la encuesta. Fueron informados y tuvieron acceso al cuestionario electrónico. De ellos respondieron 673 estudiantes, que representa un 7% del total de la muestra invitada, de los cuales un 71% fueron mujeres y un 29%, varones. En cuanto a la edad, el 69% de los estudiantes que respondieron tenían entre 20 y 30 años, y un 23% eran menores de veinte años. El 55,7% viven en la ciudad de Girona, mientras que el resto se desplazan para realizar sus estudios. La mayoría —un 63,6%— llevaban entre uno y tres años matriculados en la Universidad. La distribución de los estudiantes por centros se presenta en el gráfico 1.

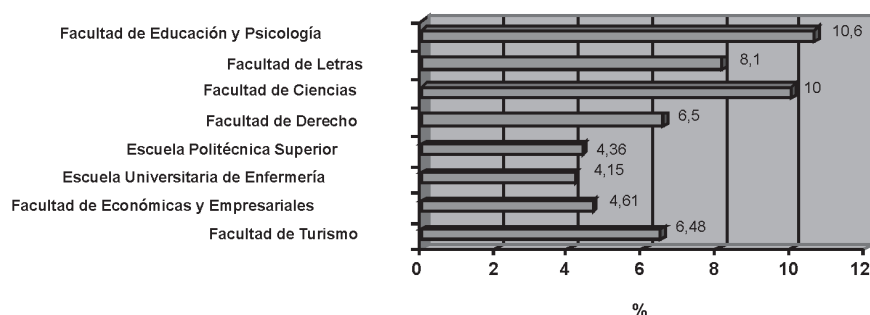


Gráfico 1. Porcentaje de respuesta del cuestionario electrónico por cada facultad o centro

RESULTADOS

A continuación se presentan los principales resultados del cuestionario referidos al conjunto de la Universidad.

Nivel de información de los estudiantes sobre los canales y las estructuras de participación universitarias existentes

Como muestra el gráfico 2, cerca del 80% de los estudiantes que respondieron el cuestionario considera que no tiene información suficiente sobre las posibilidades de participación en la Universidad y los medios para llevarla a cabo. No hay diferencias significativas en función del género en cuanto a la percepción del conocimiento de los espacios y mecanismos de participación, ni tampoco en función del lugar de residencia ni de los años que llevan en la Universidad.

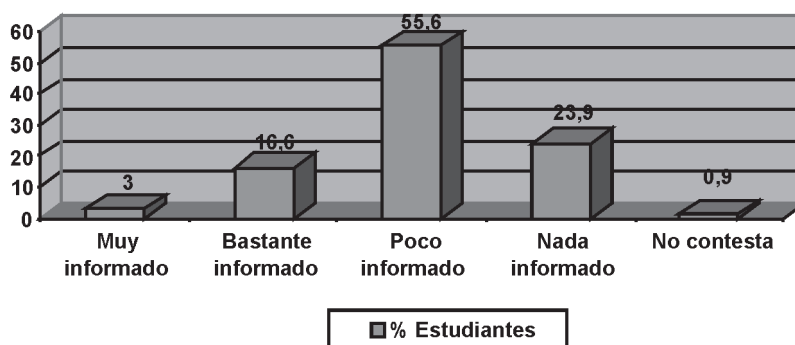


Gráfico 2. Valoración del conocimiento propio de los espacios y mecanismos de participación en la Universidad

La mayoría de los estudiantes desconoce quienes son sus representantes en los diferentes órganos de gobierno de la Universidad (gráfico 3). El 77% no conoce a sus representantes en los respectivos consejos de estudios, el 86% desconoce quiénes son sus representantes en las juntas de facultad y más del 88% ignora quiénes son sus representantes en las comisiones de gobierno de las facultades. El estudio pone de manifiesto, además, que solamente un 12% de los estudiantes sabe quiénes son sus representantes en el claustro universitario. Solamente en el caso de los representantes o delegados de curso hay una mayoría de estudiantes (60%) que manifiesta conocerlos.

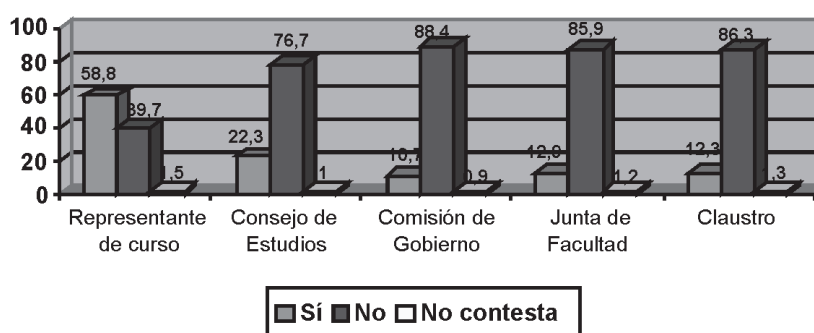


Gráfico 3. Conocimiento de los representantes de estudiantes en diferentes órganos de gobierno de la Universidad

La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad
 PERE SOLER MASÓ, MONTSERRAT VILÀ SUÑE, JUDIT FULLANA NOELL, ANNA PLANAS
 LLADÓ Y MARÍA PALLISERA DÍAZ

*PERCEPCIÓN Y VALORACIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LAS POSIBILIDADES Y LA
 IMPORTANCIA DE PARTICIPAR EN LA DINÁMICA DE LAS FACULTADES Y LAS ESCUELAS
 UNIVERSITARIAS*

Se solicitó a los estudiantes que valoraran del 1 al 4 la información que sobre espacios y mecanismos de participación se da en la Universidad a través de los distintos medios. El canal de información mejor valorado es la página web (el 55% lo valora bastante bien y un 25%, muy bien), seguido por los canales informales, es decir, la comunicación entre estudiantes. Se hace patente en la tabla 2 que estos dos canales citados se valoran más positivamente que las estructuras más reglamentadas: facultades, consejo de estudiantes, delegados de curso. La poca valoración de las sesiones de acogida de los estudiantes se debe, probablemente, a que son pocos los centros que organizan este tipo de sesiones al inicio del curso.

Tabla 2. Valoración de la información recibida a través de diferentes medios sobre espacios y mecanismos de participación, en función del género

| | Mujeres | | Varones | |
|---|------------------|--------------|------------------|--------------|
| | Media aritmética | Desv. típica | Media aritmética | Desv. típica |
| La página web de la Universidad | 3,12 | 0,66 | 2,82 | 0,75 |
| La facultad y la coordinación de estudios | 2,43 | 0,74 | 2,14 | 0,77 |
| El Consejo de Estudiantes y sus delegaciones | 1,06 | 0,75 | 1,67 | 0,68 |
| El aprendizaje por descubrimiento, "sobre la marcha" | 2,25 | 0,86 | 2,19 | 0,87 |
| Los delegados/representantes de curso | 1,91 | 0,97 | 1,65 | 0,82 |
| Las conversaciones informales y los comentarios de los estudiantes de cursos anteriores | 2,49 | 0,91 | 2,46 | 0,93 |
| La sesión informativa y de acogida del primer día de curso | 2,47 | 0,91 | 2,07 | 0,82 |

Realizados los contrastes pertinentes⁴, se constata que hay cierta asociación entre el género y la valoración que se hace de la información que reciben a través de la página web, de la coordinación de los estudios, del consejo de estudiantes, de los delegados de curso y de la sesión de acogida. En general, parece que las mujeres hacen una valoración mejor de los diferentes mecanismos de información, aunque sería necesario realizar estudios con muestras más amplias para poder corroborar este dato.

Igualmente, con las pruebas estadísticas aplicadas⁵, podemos decir que solamente en lo referente a la valoración de la página web parece que puede haber cierta asociación con la edad⁶, en el sentido que los estudiantes menores de veinte años son los que valoran mejor la información que reciben a través de este medio sobre los espacios y mecanismos de participación.

Sorprende observar que la participación en las asambleas de clase, uno de los canales de participación que podría ser más próximo a los estudiantes, es muy baja. Solamente un 12% de los estudiantes responden que participan siempre en dichas asambleas, y predominan los que no han participado nunca en ellas (65%). Es probable que muchos estudios no tengan una dinámica de funcionamiento basada en asambleas de clase.

A pesar de este dato, cuando se pregunta a los estudiantes más participativos por qué se implican, responden mayoritariamente que están convencidos de la importancia de participar, porque creen que es una forma de aprender cosas nuevas y de adquirir experiencias enriquecedoras. En la tabla 3 se muestran los porcentajes de respuesta a la pregunta sobre los motivos de participación de los estudiantes. No debemos perder de vista, sin embargo, que la mayoría de los estudiantes manifiestan no haber participado nunca en ninguno de los órganos de gobierno en los que se prevé la participación estudiantil.

4 Se ha aplicado la prueba ji-cuadrado para estudiar la asociación entre el género y cada una de las opciones de respuesta.

5 Se han agrupado los 673 estudiantes que responden el cuestionario en tres grupos de edad: menores de veinte años, entre veinte y treinta años y más de treinta años, y se ha contrastado con la prueba ji-cuadrado si existía alguna asociación entre edad y valoración de los distintos mecanismos de información.

6 ($p < .03$) a un grado de confianza del 95%.

Tabla 3. Motivos por los cuales los estudiantes participan en los espacios y órganos de gobierno de la universidad, según género

| | % Mujeres | % Varones | % Total |
|--|-----------|-----------|---------|
| Porque nadie más quiere hacerlo | 4,7 | 1,8 | 6,5 |
| Porque estoy convencido/da de la importancia de participar | 36,4 | 15,2 | 51,6 |
| Para aprender cosas nuevas y tener experiencias enriquecedoras | 25,8 | 6 | 31,8 |
| Para hacer amistades | 0 | 0 | 0 |
| Otros | 6,5 | 3,6 | 10,1 |

Se preguntó a los estudiantes sobre las razones por las que no participan en los distintos espacios y mecanismos de participación. Se dieron dos opciones de respuesta de entre las que los estudiantes podían escoger las que consideraran más adecuadas. La tabla 4 resume las respuestas a esta pregunta. Se pone de manifiesto que la gran mayoría de los estudiantes justifica su no participación con la falta de tiempo disponible para dedicarse a este tipo de actividades. Prácticamente la mitad afirman que compaginan estudios y trabajo, por lo que no disponen de más tiempo para invertirlo en la universidad. Más de un 30% argumentan que su única prioridad son los estudios y que quieren dedicarse plenamente a ellos, con lo que perciben que tampoco disponen de tiempo. También resulta significativo que cerca de la mitad de los estudiantes (48%) justifican su falta de participación por su desconocimiento sobre cuáles son los espacios y mecanismos de participación.

Tabla 4. Razones de los estudiantes para no participar en los órganos de gobierno

| | Núm. de respuestas | % de respuesta | % de estudiantes |
|--|--------------------|----------------|------------------|
| No tengo tiempo para invertir en estas tareas. Prefiero dedicarme de lleno a los estudios. | 204 | 12,5 | 30,7 |
| No tengo tiempo porque trabajo. | 312 | 19,1 | 46,9 |
| Tengo otras prioridades en mi tiempo libre. | 231 | 14,1 | 34,7 |
| No creo que valga la pena. | 70 | 4,3 | 10,5 |
| Los espacios y mecanismos de participación no me atraen. | 81 | 5 | 12,2 |

| | | | |
|--|------|------|--------|
| Desconozco cuáles son los espacios y mecanismos de participación. | 319 | 19,5 | 48 |
| Conozco los espacios y mecanismos de participación pero no conozco a nadie que participe. | 41 | 2,5 | 6,2 |
| El clima del aula y de mis estudios, en general, es poco participativo y no invita a la participación. | 202 | 12,4 | 30,4 |
| Me cuesta participar. | 110 | 6,7 | 16,5 |
| Estoy satisfecho/a del funcionamiento de la Universidad. | 64 | 3,9 | 9,6 |
| Total | 1634 | 100 | 245,7% |

Otros datos que aporta el estudio hacen referencia al papel de la dinámica del aula en los procesos de participación estudiantil en la Universidad. El 54% de los estudiantes cree que en el aula se favorece bastante o mucho su participación. Hay, pues, una valoración positiva en este sentido, aunque hay que tener en cuenta también que un 35% de los estudiantes creen que se potencia poco su participación en el aula y prácticamente un 9% manifiesta que sus profesores no favorecen dicha participación. Sin embargo, las opiniones no son homogéneas en toda la Universidad, hay diferencias significativas entre las diferentes facultades y escuelas en cuanto a la opinión que sostienen los estudiantes sobre este tema.

En cualquier caso, la no participación no se debe a una satisfacción mayoritaria sobre el funcionamiento general de la Universidad, ya que únicamente un 9,6% de los estudiantes han manifestado que no participan porque están satisfechos del funcionamiento actual de la universidad.

Se preguntó a los estudiantes qué iniciativas consideraban que se podrían emprender para mejorar la participación del colectivo propio en el funcionamiento de la Universidad (tabla 5). La mayoría de los estudiantes piensa que se debe informar más a través de los canales de información habituales (web, sesiones de acogida, clases, etc.) sobre el funcionamiento de la Universidad. Sugieren también reconocer con algunos créditos la participación de los estudiantes en diferentes órganos de representación y de participación. Cerca de la mitad de los estudiantes (45,8%) cree que hay que revisar los actuales espacios y mecanismos de participación, y solamente un 12% se muestran de acuerdo con los canales y niveles de participación actuales.

Tabla 5. Iniciativas de las que son partidarios los estudiantes para favorecer la participación en los diferentes órganos (porcentajes de respuestas y porcentajes por casos)

| Opciones de respuesta dadas | Núm. de respuestas | % | % de casos |
|---|--------------------|------|------------|
| Informar más a través de los canales de información habituales (web, sesiones, clases, etc.) sobre el funcionamiento de la universidad. | 430 | 29,4 | 66,2 |
| Reconocer con créditos de libre elección la participación de los estudiantes en diferentes órganos de representación y participación. | 384 | 26,2 | 59,1 |
| Revisar los actuales espacios de participación y aumentar en ellos el protagonismo de los estudiantes. | 298 | 20,4 | 45,8 |
| Hacer formación específica (libre elección) sobre los espacios y mecanismos de participación en la UdG. | 181 | 12,4 | 27,8 |
| Dejar que sean los mismos estudiantes los que tomen la iniciativa en este proceso, ya que de otra manera se estaría actuando de forma paternalista. | 92 | 6,3 | 14,2 |
| Ya me parece bien como está. Si no se participa más es porque no se quiere. | 78 | 5,3 | 12 |
| Total | 1463 | 100 | 225,1% |

En síntesis, la mayoría de estudiantes (58%) considera que faltan espacios de participación, pero son muy críticos con las actuales estructuras de participación y ven difícil que la Universidad quiera o pueda favorecer más la participación estudiantil en los órganos de gobierno. Una de las críticas mayoritarias se hace en relación con la información que se proporciona de los espacios y órganos de representación. El 48% de los estudiantes dice que no participa o no participa más porque desconoce los espacios y mecanismos de participación. Al lado de esta afirmación se argumenta mayoritariamente la falta de tiempo para invertirlo en tareas de participación y de representación. Prácticamente la mitad de los estudiantes que responden afirma que no les queda tiempo porque compaginan estudio y trabajo, y entre los que solamente estudian, más de un 30% dice que quieren dedicarse de lleno a los estudios, por lo que tampoco disponen de tiempo. Otras razones para la poca o nula participación son que tienen otras prioridades o que el clima del aula y de los estudios no invita a participar. Sin embargo, en los estudiantes

que participan o han participado alguna vez, cerca del 30%, la opinión predominante es que la experiencia ha sido gratificante y que ha valido la pena en algún sentido, aunque un 10% también manifiesta su descontento y la considera una pérdida de tiempo.

LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

Para poder contrastar la información obtenida a través de los cuestionarios electrónicos y disponer de una información más cualitativa, se convocaron a noventa y cuatro representantes de estudiantes de distintas facultades y estudios, para realizar grupos de discusión. Se les presentó la investigación y el motivo de la reunión con un guión previo de los temas a tratar. A pesar de los correos electrónicos enviados a todos ellos (uno convocándolos y otro para recordar la reunión) y una llamada telefónica la semana de realización de cada grupo de discusión, al final participaron once estudiantes en tres grupos de discusión y se realizaron dos entrevistas individuales.

Una de las primeras conclusiones que se desprende del mismo proceso de convocatoria de los grupos de discusión es la enorme dificultad de movilizar estudiantes para tratar aspectos sobre la propia universidad. Aparentemente este no es un tema que les preocupe demasiado ni que les afecte de manera directa. La universidad como institución, más allá de la titulación y las asignaturas particulares de cada estudiante, les sobrepasa, la desconocen y la viven ajena a sus intereses y preocupaciones. En este sentido, la participación en los grupos de discusión es un reflejo más de la situación que se vive diariamente en las convocatorias estudiantiles.

La mayor parte de los argumentos y discusiones desarrollados en estos grupos de discusión coinciden con los datos obtenidos en los cuestionarios electrónicos. La universidad se vive mayoritariamente como un trámite para acceder a un título para trabajar. No se concibe como una oportunidad de formación integral ni un tiempo privilegiado para la vida universitaria. Muchos estudiantes intentan compaginar los estudios con el trabajo y está claro que no hay tiempo para reuniones ni debates más allá de los imprescindibles para sacar adelante los propios estudios.

Entre los estudiantes que participan en los grupos de discusión hay un cierto descontento general respecto a la participación de sus compañeros en los espacios y momentos establecidos para esta finalidad. Son críticos con su propio colectivo, pero también con la misma universidad a la que le atribuyen poco interés en cambiar esta situación.

2.3. Discusión

El nivel de participación de los estudiantes de la UdG en los órganos de gobierno concuerda con los resultados de otros estudios, como el de Martín (2007) realizado en la Universidad Autónoma de Madrid, o el de González (2007) realizado a nivel de los jóvenes de Cataluña. Los resultados de Martín (2007) son preocupantes y confirman la desvinculación de los estudiantes de los procesos electorales universitarios. Según sus resultados, un 70% de los estudiantes no han votado nunca en unas elecciones universitarias. Un 40% alega desinformación. Los datos son parecidos a los que aporta González (2007) cuando afirma que solamente un tercio de los estudiantes universitarios participan en las diferentes elecciones y solamente un 6,3% de ellos dicen haber ocupado alguna vez un cargo de representación en la universidad. En la UdG la situación es similar. De entrada, la normativa que regula la participación estudiantil en los diferentes órganos de gobierno de las facultades y escuelas determina ya una limitación importante en cuanto a la presencia de los estudiantes en los principales órganos de decisión. Además, tal como hemos visto, la mayor parte de los órganos de gobierno son totalmente desconocidos por los universitarios, que tampoco saben quiénes son sus representantes. El estudio de Méndez (2008) también concluye que la información que tienen los estudiantes sobre la participación en la universidad es superficial, de manera que solo les permite hacerse una opinión al respecto, sin orientarlos en sus conductas ni justificarlas.

De hecho, este dato no debe extrañar si tenemos en cuenta la participación en las elecciones de estos representantes o el hecho de que dos de cada tres estudiantes no han participado nunca en una asamblea de clase (7 de cada 10 estudiantes no conoce ningún representante más allá del delegado de curso). Otros datos que en la UdG ilustran esta baja participación son, por ejemplo, la participación en las elecciones a rector, donde en el mejor de los casos no llega a la cuarta parte de los estudiantes. En las elecciones de estudiantes al claustro, la participación oscila alrededor del 2% de los estudiantes. Todos estos datos ponen en evidencia una estructura participativa que a todas luces no responde a su finalidad principal.

De forma general, podemos afirmar que mayoritariamente sólo participan los estudiantes convencidos de la bondad de estos espacios de implicación universitaria y de las experiencias gratificantes que de ellas

se pueden obtener. En esta línea, nuestro estudio coincide con el de Cáceres, Lorenzo y Sola (2009), al plantear que los estudiantes que participan valoran positivamente su papel como representantes del alumnado, especialmente por el enriquecimiento personal que les aporta. El problema reside en el sector mayoritario de estudiantes que entran en la universidad sin tener experiencias participativas ni estar convencidos de la bondad de estos espacios participativos. El reto está en establecer los mecanismos necesarios para contar con la participación de estos estudiantes, ya que solamente un 9% de los estudiantes manifiesta estar satisfecho del funcionamiento de la universidad. Hay pues motivos y razones suficientes para contar con su aportación.

En relación con los delegados de curso, un 60% de los estudiantes conoce a su representante. No obstante, un 33,7% manifiesta también que las elecciones a delegados «le dan igual». Destacamos este dato que pone de manifiesto la existencia de cierta indiferencia por parte de una parte importante de los estudiantes, indiferencia que puede repercutir en la motivación de los estudiantes para acceder a puestos de representación. Como señalan Cáceres, Lorenzo y Sola (2009), los estudiantes que participan reconocen el apoyo de los representados como una de las principales satisfacciones, junto con la consecución de los objetivos, mientras que la falta de compromiso (por parte de otros representantes), la desconfianza, la desmotivación (del alumnado) y el temor a las represalias, personificación de los problemas (por parte del profesorado), son algunas de sus mayores decepciones. Por consiguiente, podemos decir que incluso los estudiantes más motivados pueden finalmente perder su interés tanto por la indiferencia de sus compañeros como por la falta de apoyo del profesorado.

3. Reflexiones finales y estrategias para incentivar la participación estudiantil

La opinión y la percepción de los estudiantes sobre su participación en los órganos de gobierno y en las estructuras no reglamentadas de la Universidad nos aporta información útil para reflexionar sobre los procesos de participación en la universidad; lógicamente no es la única fuente de información posible para conocer y comprender las características y las tendencias de la participación universitaria, pero sí que es una voz

privilegiada, una voz protagonista que quizás no se ha escuchado suficientemente.

A raíz, pues, del análisis de la voz de los estudiantes, en nuestro estudio proponemos algunas posibles estrategias para mejorar su participación en la universidad. No debemos olvidar que, a nuestro entender, la participación de los estudiantes en el funcionamiento y gobierno de la universidad debe considerarse como un objetivo deseable por parte de la comunidad universitaria en su conjunto y, además, como centro de formación que es, la universidad debe plantearse la participación como un objetivo de aprendizaje propio ya que, además de formar científicos y profesionales en distintos ámbitos, la universidad también debe contribuir (o debería contribuir) a la formación de los jóvenes como ciudadanos. En este sentido, compartimos las palabras de Méndez cuando a partir del estudio realizado en la Universidad de Santiago de Compostela concluye que “el logro de un desarrollo integral se ve amenazado por el hecho de que la Universidad no está formando igualmente para el desarrollo de conductas ante el aprendizaje que para el desarrollo de conductas que inviten a los estudiantes a participar como miembros activos dentro de la comunidad universitaria” (Méndez, 2008: 215).

Los resultados de nuestro estudio coinciden con otros estudios en la necesidad de favorecer y promover la participación del alumnado, también en el gobierno y funcionamiento de la universidad. Cáceres, Lorenzo, y Sola (2009) plantean una serie de incentivos para promover la participación e implicación del alumnado en la «vida organizativa» de los centros, mediante compensaciones académicas (reconocimiento de créditos) y la posibilidad de organizar viajes y estancias, el abaratamiento de los costes de los servicios de deportes, de los universitarios, etc., al tiempo que descartan la posibilidad de ofrecer incentivos económicos por el carácter altruista atribuido al ejercicio del liderazgo, alejado, por tanto, de fines materiales y externos.

Como estrategias para incentivar la participación estudiantil sugerimos, a partir de la opinión de los estudiantes, revisar la información que se les proporciona sobre la universidad, sus órganos de gobierno y el rol de los estudiantes en el funcionamiento de esta institución. Según su opinión, falta conocimiento de los mecanismos y procesos establecidos para ésta. Por ejemplo, algunas de las iniciativas o propuestas en este sentido son las siguientes:

- Proporcionar una información más clara y comprensible de las

distintas instancias que configuran los órganos de gobierno y funcionamiento de la universidad.

- Prestar una atención especial a los alumnos de los primeros cursos e informar más y mejor sobre los derechos de los estudiantes, sobre cómo se puede influir en el gobierno de la educación superior y en los resultados de las decisiones y debates que les afectan directamente.
- Promover la figura del portavoz o «pasa-clases» para mejorar la comunicación entre los estudiantes.
- Incentivar la creación y la difusión de boletines informativos, revistas, trípticos, etc.
- Dar apoyo y articular suficientes espacios para que los representantes de los estudiantes puedan informar/consultar a los estudiantes sobre cuestiones significativas que tienen que decidir en el seno de los distintos órganos de participación y gobierno.

La voz de los estudiantes nos sugiere también revisar su implicación en los distintos órganos de gobierno de la universidad. En este sentido puede ser conveniente facilitar su adaptación a la dinámica de los diferentes órganos de gobierno (protocolo de acogida, documentación, presentación, etc.). En la misma dirección, puede ser oportuno plantearse si son necesarias comisiones específicas, en el seno de los órganos de gobierno, en las cuales se traten temas en los que los estudiantes tengan una mayor capacidad de decisión y, por lo tanto, en las que el peso de los estudiantes sea superior.

En tercer lugar, creemos importante reconocer de alguna manera el carácter formativo que implica la participación en el gobierno de la universidad y la dedicación que comporta. En este sentido, la propuesta mayoritaria, por parte de los estudiantes, es reconocer con un número determinado de créditos la participación como representante de estudiantes en los distintos órganos de gobierno.

Finalmente, valoramos como imprescindible que desde la misma universidad se ofrezca formación para la participación. A continuación se detallan algunas de las iniciativas que se apuntan específicamente en este sentido:

- Ofrecer formación específica para los representantes de estudiantes y facilitar procesos de aprendizaje para la correcta participación en los distintos órganos de gobierno y espacios de participación estudiantil.

- Incorporar en los estudios contenidos transversales sobre participación estudiantil.
- Llevar a cabo iniciativas más puntuales promovidas por el mismo colectivo de estudiantes, como es el caso del Consejo de Estudiantes de la Universidad de Oviedo, que el año 2005 organizó las jornadas Representación Estudiantil. Modelos e Incentivos para la Participación.
- Recordar que las aulas tienen que ser un espacio con margen para el debate y la discusión. Por lo tanto, este espacio diario y constante es seguramente donde más se puede aprender a participar y, si es posible, mucho antes ya de la entrada en la universidad (Wilson, 2002).

Este estudio nos ofrece, a partir de la voz de los mismos estudiantes universitarios, datos numéricos y comentarios de percepción y opinión que confirman, aunque sea con matices, que nuestra universidad tiene un problema real: el de la participación estudiantil en su organización y funcionamiento. Por ello, asumiendo la necesidad de mejora, hemos planteando ya algunas primeras acciones encaminadas a ello; pero estamos convencidos de que esta realidad es tarea de todos aquellos implicados en la realidad universitaria. Tenemos un reto para el cual debemos continuar trabajando, ya sea contribuyendo a hacer posible algunas de las acciones que se plantean a partir de distintos estudios, ya sea realizando investigaciones y ampliando las voces informantes para así asegurar la mejor comprensión posible de esta realidad que queremos transformar.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, M.; Denton, M.; O'Connor, J.; Zeytinoglu, I.U. (1999). Gender Patterns in Faculty Participation: A Decade of experience at a Mid-sized University. *The Canadian Journal of Higher Education*, vol. XXIX (2-3), 1-32.
- Cáceres, M. P.; Lorenzo, M.; Sola, T. (2009). El liderazgo estudiantil en la Universidad de Granada desde una visión introspectiva. *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 61 (1), 109-129.
- Ferrer, M. (2005). La participació estudiantil a les universitats de Catalunya. Les oportunitats i el context de participació. *Jornades sobre la participació estudiantil a les universitats*. Barcelona.

- Fouce, J. G. (2003). El movimiento estudiantil español a lo largo del tiempo: la transición y los años 90. Un análisis cualitativo. *Nómadas*, 7.
- Fundació Francesc Ferrer i Guàrdia (1999): *Joves i participació a Catalunya*, Secretaria General de Joventut, Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Giles, M. (2004). La participación estudiantil en el gobierno de las universidades. *Revista de Investigación Educativa*, 14, 69-73.
- Giménez, L. (dir.) (2001). *L'associacionisme i la participació estudiantil a les universitats de Catalunya*. Barcelona: CNJC.
- González, I. (coord.) (2007). *Participació, política i joves. Una aproximació a les pràctiques polítiques, la participació social i l'afecció política de la joventut catalana*. Barcelona: Secretaria General de Joventut de la Generalitat de Catalunya.
- Kandel, V. (2005). *Participación estudiantil y gobierno universitario. Nuevos actores – viejas estructuras*. Buenos Aires: Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, FLACSO.
- Martín Cortés, I. (2007). La participación política de los estudiantes universitarios dentro y fuera de la Universidad. *Panorama Social*, 6, 119-132.
- Martínez, A. (1997): “La participación de los estudiantes en la enseñanza universitaria”, *Revista de Ciencias de la Educación*, núm. 169, 59-86.
- Méndez, R. M. (2008). Los jóvenes universitarios y su (des)orientación ante los nuevos retos que plantea el EEES. *Educatio Siglo XXI* 26, 197-224.
- Michavila, F.; Parejo, J. L. (2008). Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Boloña. *Revista de Educación*, número extraordinario 2008, 85-118.
- Naishtat, F.; Toer, M. et al. (2004). Los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y las Instituciones Universitarias. *Fundamentos en Humanidades*, 1, 131-151.
- Pérez, D. (2005). Formes de participació: quins canals? *Jornades sobre la participació estudiantil a les universitats*. Barcelona.
- Pérez-Díaz, V. (2005). La crisis endémica de la universidad española. *Claves de la Razón Práctica*, 158, 38-43.
- Soler, P. (coord.) (1997). *El voluntariat a la Universitat de Girona*. Universitat de Girona.
- Quixal, M. T.; Ramírez, E. (coord.) (2002): “*Els estudiants prenem part: associacionisme i voluntariat a la UVEG*”, Universitat de València, València.
- Urraca, J. L. (2005). *Informe de participación sobre la representación estudiantil en el Consejo de Gobierno de la Universidad de Cantabria*.
- Vaquero, C. (2004). El movimiento estudiantil universitario. De la Ley de Autonomía Universitaria a la Ley Orgánica de Universidades. *Mientras Tanto*, 91/92, 155-176.
- Wilson, S. (2002). Student participation and school culture: a secondary school case study. *Australian Journal of Education*, vol. 46, 1, 79-102.
- Zuo, B.; Ratsoy, E.W. (1999). Student Participation in University Governance. *The Canadian Journal of Higher Education*, vol. XXIX (1), 1-26.

